

# Hacia una nueva maternidad: relatos de mujeres que fueron madres en su adolescencia

Rocío Villanueva González\* • Francisco Javier Robles Ojeda\*\*  
Iris Xóchitl Galicia Moyeda\*\*\*  
PPC Worldwide  
UNAM, FES Iztacala

*El presente estudio describe una investigación cualitativa que aborda el embarazo y maternidad adolescentes de ocho mujeres. Conversaciones con las jóvenes madres permitieron el acceso a los significados de su experiencia acerca del embarazo en su adolescencia y de cómo asumen y significan actualmente la maternidad y sus proyectos personales. La mayoría de ellas estudia y/o trabaja; algunas además son esposas, lo cual implica compartir la maternidad con otras personas para poder asumir roles alternos. Los resultados arrojaron dos conclusiones: algunas mujeres se están replanteando desempeñar varios roles, no sólo la maternidad, aunque no necesariamente los llevan a cabo; otras que comparten esta visión ponen en primer lugar la maternidad. No obstante, estos discursos y vivencias reflejan algunos cambios en las premisas de género referentes al rol femenino que trascienden la maternidad.*

**Palabras clave:** Embarazo adolescente, maternidad adolescente, perspectiva de género.

*This study describes a qualitative research on the adolescent pregnancy and maternity of eight women. Through conversations it was possible to access to the meanings about the experience of their pregnancy in the adolescence and how at this moment they carry out the maternity and their personal projects. Most of them are studying and working, and some of them are wives too. It implies to share the maternity with other people to be able to execute other roles. Results show two conclusions: some women are replanting they can perform several roles and not only the maternity, although not necessary in actions; other women who share this thought, put on the first place the maternity. Nevertheless, these discourses and livings reflect some transformations in gender preassumptions about female role beyond the maternity.*

**Key words:** Adolescent pregnancy, adolescent maternity, gender perspective.

---

\* Maestra en Psicología por la UNAM. PPC Worldwide, México Asistencia Empresarial. Correo-e: roviglez@yahoo.com.mx

\*\* Maestro en Psicología por la UNAM, FES-Iztacala, UNAM. Correo-e: solucion20@yahoo.com.mx.

\*\*\* Doctora en Educación por la UAS, maestra en modificación de conducta por la UNAM, FES-Iztacala. Correo-e: iris@servidor.unam.mx.

El embarazo y la maternidad adolescentes son descritos y explicados comúnmente como un problema de salud pública a nivel mundial, cuyo enfoque se centra en la exposición y descripción de datos. Sin embargo, nuevos estudios surgidos de disciplinas como la antropología, sociología y psicología interpretativa, y de especialidades como los estudios de la mujer, de género y de sexualidad y salud reproductiva plantean que para comprender de manera adecuada el embarazo adolescente, éste debe ser investigado tomando en cuenta el momento histórico y el contexto en el que ocurre, sin aislarlo de los procesos de cambio social, demográfico, cultural, institucional y político correlacionados (Román, 2000; Ruiz, Rodríguez y Fernández, 2000; Stern y García, 2003).

## Adolescencia

La adolescencia es un estado y periodo del desarrollo humano que se sitúa en medio de la infancia y la edad adulta, y abarca alrededor de ocho años (de los 11 a los 19 años de edad). Desde una perspectiva socioconstruccionista, no se le considera universal y asincrónica, sino como una etapa que varía de acuerdo con cada persona, familia, sociedad, cultura y periodo. Ejemplo de esto es el hecho de que hace dos siglos, en diferentes sociedades era inexistente esta etapa, pues la persona pasaba directamente de la niñez a la edad adulta; en contraste, actual-

mente se puede considerar a una persona de entre los 19 y 24 años de edad como un adolescente tardío, y no es raro que jóvenes de esta edad sigan solteros, vivan en casa de sus padres dependiendo en alguna medida de ellos y estén terminando de estudiar su carrera universitaria o empezando algún posgrado, actividades que se relacionan socialmente más con la adolescencia que con la adultez. Esta prolongación de la adolescencia ha llevado a que el embarazo en esta etapa sea considerado como un problema social debido a que es visto como un impedimento para el desarrollo profesional y a la construcción de mitos acerca de la sexualidad adolescente, entre ellos el de que ha disminuido considerablemente la edad de inicio de la vida sexual.\*

## Sexualidad y relación de pareja

De acuerdo con la Encuesta Nacional de la Juventud 2002, la mayoría de las jóvenes sale de su casa entre los 15 y los 24 años de edad debido a que contrae matrimonio o se une en pareja (ya sea por amor o porque la chica se embaraza). Algunos autores (Minuchin y Fishman, 1981) señalan que una temprana maternidad y formación de pareja pueden impedir el desarrollo de una identidad e individuación adecuadas, ya que no se llega a formar un lazo afectivo fuerte debido a que la pareja no pasó por las etapas que ayudan a consolidar la relación, lo cual

---

\* Los datos indican que el inicio de la vida sexual no se ha incrementado y que incluso, en comparación con generaciones nacidas en la década de 1960 o anteriores, en la actualidad las adolescentes han retrasado levemente la edad de inicio de su vida sexual. Acerca del embarazo adolescente, la mayoría de las investigaciones menciona que no existe una diferencia respecto de las consecuencias negativas en la salud de la mujer adulta, con excepción de aquellos casos en que la adolescente tenga 14 años o menos (Chávez, Uribe y Palma, 2007). También se ha cuestionado que el embarazo sea sinónimo de abandonar la escuela. Por ejemplo, en países desarrollados y en clases económicas altas es común que las chicas no interrumpan su trayectoria académica ni trunquen sus expectativas profesionales y laborales, además de que visualizan alternativas ante el embarazo, como el aborto o ceder el hijo en adopción, tal y como se muestra en la película *Juno: correr, crecer y tropezar*.

hace que ésta se constituya en función del niño, haciendo a un lado el afecto e intereses mutuos. Tomando en cuenta estos aspectos desfavorables, la pregunta sería: ¿qué lleva a las adolescentes a desear una relación de pareja estable y a ser madres? En varios entornos, tener relaciones sexuales durante esta etapa se está volviendo una obligación no sólo para los hombres como en épocas anteriores, sino también para las mujeres, las cuales se ven presionadas a iniciarlas cuando encuentran “el amor de su vida”, adjetivo que las chicas comúnmente asignan a su pareja. Esta sería la única razón social aceptable para empezar a ejercer la vida sexual. Sin embargo, este “amor para toda la vida” es más bien una mezcla de enamoramiento y un primer conocimiento del placer sexual.

### **Embarazo y maternidad adolescentes**

El embarazo y maternidad a edades tempranas se presenta en todos los sectores económico-sociales. Las razones varían por sector: en la clase media alta se posterga más o, si se llega a dar, las chicas no truncan su trayectoria académica ni su proyecto de vida profesional. En los sectores rural, marginal y popular las premisas de género conducen a que la maternidad sea considerada, más que como un problema social o de salud, como un destino único y normal para la mujer. Respecto del contexto familiar, el embarazo se convierte en la salida a las situaciones problemáticas que viven las chicas en su casa por ejemplo, violencia y/o alcoholismo o en el supuesto acceso a un ideal de vida “perfecta” en pareja, donde se fantasea acerca de ser cuidada y protegida por el “novio” o de alcanzar una total autonomía (Díaz-Loving, en Medina, 2003; McCreary, 1986, en Zetina, 1991; Pick de Weiss, Atkin y Kar-chmer, 1998).

Diversas investigaciones muestran contradicciones sobre las desventajas o ventajas de ser madre adolescente. Por ejemplo, se ha encontrado que el embarazo da sentido a la vida de algunas jóvenes y las aleja de conductas destructivas y riesgosas como el consumo de drogas, o las motiva a retomar o iniciar sus estudios de bachillerato para posteriormente continuar con una licenciatura. Sin embargo, otras jóvenes le dan un significado negativo, lo cual cobra forma de humor depresivo en la fase del posparto, con el riesgo de que desarrollen conductas maternas problemáticas (Lesser, Koniak-Griffin, Anderson, 1999; Saewyck, 2000).

### **Método**

La presente investigación se basa en un estudio cualitativo cuyo objetivo consistió en describir la experiencia del embarazo adolescente por la que pasaron las informantes. La investigación se realizó en la ciudad de México en cuatro colonias de clase media baja.

### **Participantes**

La selección de las participantes se realizó con base en dos criterios: a) haber sido madre durante la adolescencia (entre los 14 y los 19 años de edad), y b) ser menor de 25 años. Se contactó a las informantes a través de personas conocidas técnica de la bola de nieve, quienes sugirieron a las jóvenes madres acorde con los criterios señalados. Participaron ocho mujeres de entre 17 y 23 años, de las cuales una es madre de tres hijas, otra de dos hijos, y el resto tiene sólo uno. Cuatro están casadas, y las otras cuatro son solteras. La mitad de las chicas estudió la secundaria, dos realizaron estudios de alguna carrera técnica, una de preparatoria y otra es estudiante de licenciatura. Cinco han traba-

jado fuera del hogar y dos se han dedicado exclusivamente al trabajo doméstico.

### **Procedimiento, recolección y análisis de datos**

Se elaboró una guía de entrevista semiestructurada con preguntas que abordaron los temas de sexualidad, relación de pareja, embarazo y maternidad. Las entrevistas se realizaron durante los meses de enero a abril de 2004 en la ciudad de México, fueron grabadas en audio y transcritas para su análisis. Las respuestas se revisaron para identificar temas importantes en los discursos de las informantes. A continuación se presentan los resultados más representativos que emergieron de la conversación con estas mujeres.

## **Resultados\***

### **Sexualidad**

De acuerdo con las entrevistadas, la sexualidad sigue siendo un tema tabú del cual no se habla en el ámbito familiar de manera abierta. Con los padres sólo es posible abordar temas básicos como los cambios físicos de la adolescencia o, en el mejor de los casos, información general acerca del embarazo o métodos anticonceptivos, excepto lo que se refiera a las relaciones sexuales. Esto implica que a este tema se le asigna un significado "malo" y se le asocia con llevar una vida sexual activa, lo cual es considerado en muchas familias como inapropiado en esta etapa de la vida.

**Ivonne.** *Eran temas como para gente más grande... Nada más nos decían, por ejemplo a las mujeres, los cambios que íbamos a tener y ya... Pre-*

*fería no preguntar porque pensaba que me iban a contestar que qué me importaba, o que si ya quería yo hacerlo, o algo así, ¿no? Como siempre son así, son muy cerrados.*

Sólo tres de las entrevistadas comentaron que sí existió la posibilidad de abordar este tema de forma más abierta con sus padres y abuelos, con primas o hermanas. A diferencia del entorno familiar, es con los pares con los que se puede hablar de estos temas, aunque en general se parte de supuestos o de ideas basadas en lo que se imaginan o esperan que sea una relación sexual, y en el mejor de los casos se comparten las experiencias de quienes ya han empezado a ejercer vida sexual. Según las entrevistadas, algunos aspectos que se comparten son: "quién ya tuvo relaciones sexuales", "en qué circunstancias" y "qué las llevó a tenerlas". De igual manera, en este ámbito solamente es permisible ejercer la sexualidad con la finalidad de obtener cariño, amor, apoyo y entendimiento.

Las informantes mencionaron que perciben una diferencia entre mujeres y hombres con respecto al ejercicio de la sexualidad, ya que sigue siendo bien visto que los varones tengan relaciones sexuales, lo que demuestra que son "más hombres", además de que lo viven como un evento efímero, fugaz e indiferente.

**Adriana.** *El hombre siempre lleva... la mejor parte. Una como mujer, pues perdemos todo ¿no?... tan fácil como la telita, digamos, el pedacito ese. Ya con eso ya..., porque todavía hasta la fecha hay hombres así.*

En el caso de las mujeres, la mayoría de las entrevistadas coincide en que tendió a idealizar la futura primera relación se-

\* Se han utilizado seudónimos para preservar la confidencialidad de las informantes.

xual, la cual se piensa que solamente será con “el amor verdadero”, o que “será por amor”. En este sentido, algunos investigadores comentan cómo sólo a través del amor es que las adolescentes pueden “hablar” de sexualidad (Ortega y Bravo, 1997). En el mismo sentido, tener relaciones íntimas sin amor es visto como algo negativo, lo que se refleja en los apellidos con que estas chicas se refieren a quien se sale de este mandato cultural (por ejemplo *zorra*, *perra*, *loca*, etc.). Esto nos permite afirmar que si antes el hecho de casarse posibilitaba que se aceptaran abiertamente las relaciones sexuales, ahora este valor es reemplazado por ejercerlas sólo si existe la fantasía de que hay un “amor verdadero” de por medio. A su vez, se piensa que la primera relación se dará “cuando llegue el momento propicio”, “ese momento especial”, por lo que no debe planearse previamente ni deben comentarse con la pareja las condiciones en que les gustaría que sucediera. Estas circunstancias facilitan que quienes sigan tomando la iniciativa en el área sexual sean las parejas de las chicas, y tal vez sea motivo para que deje de ser tan amenazante la idea de un posible embarazo, porque “lo peor” que podría pasar es que se casaran “con el amor de su vida” (Castañeda, 2002; Eisler, 2000; Jiménez, 2003; Rivas, 2000).

En general, las entrevistadas afirman haber recibido en la escuela información sobre los métodos anticonceptivos y las enfermedades de transmisión sexual (ETS). Sabían cómo emplear estos métodos y además los utilizaban. Sin embargo, esto no garantizó que planearan aplazar un embarazo para cuando ya estuvieran en las condiciones personales y de pareja apropiadas.

**Janette.** *De eso sí sabía [métodos anticonceptivos]. Prácticamente siempre me iba más por el condón, porque ya ves que las pastillas en-*

*gordan, que enflacan, que la inyección igual... Por eso nada más condón, porque los demás métodos te hacían muchos cambios.*

En el caso de estas mujeres adolescentes, el principal problema al que se enfrentaron al desear profundizar en la información recibida, era la idea que relacionaba este interés con tener una vida sexual activa, lo cual es socialmente censurado. Además de esta problemática, las principales razones señaladas acerca de por qué no usaron un método anticonceptivo son las siguientes: el manejo de estos métodos se asocia más con la prevención de enfermedades de transmisión sexual que del embarazo; se cree que se debe recurrir a los anticonceptivos sólo cuando se tienen varias parejas sexuales al mismo tiempo y no cuando la pareja es “el amor de su vida”; se piensa que hay mínimas probabilidades de embarazo en las primeras ocasiones, y el desconocimiento o mito acerca del uso de los métodos anticonceptivos las llevaba a usarlos de manera errónea.

**Janette.** *Como yo pensaba en casarme, me dejé de cuidar, y por eso me embaracé. No me hubiera embarazado si me hubiera seguido cuidando, porque se me hizo fácil, pues yo pensaba casarme en poco tiempo.*

## Embarazo en la adolescencia

Las entrevistadas mencionan que también contaban sólo con información básica acerca del tema del embarazo en la adolescencia (su duración, algunos cambios físicos de la futura madre, etc.). Las chicas aluden esta deficiencia tanto al poco interés de sus padres por hablar al respecto, como a su propio desinterés al percibir la posibilidad de ser madres como un hecho lejano (aunado a la problemática que implicaba hablar de temas sexuales). Por otra parte, los senti-

mientos que experimentaron al enterarse del embarazo fueron confusión, miedo, tristeza, frustración y enojo, los cuales están asociados con la percepción que se da en la comunidad al hecho de tener relaciones sexuales en la adolescencia.

**Gabriela.** *Mi reacción fue de miedo, coraje, mucho miedo hacia mi familia. Yo me puse a llorar... No era fácil porque yo pensé que ellos [mis papás] me iban a correr; era tan feo, yo lo recuerdo. Él no [mi pareja], él se puso contento, me abrazaba, me decía que iba a estar conmigo, pero yo no... Esa fue mi reacción.*

En su momento, el embarazo significó el inicio de una nueva vida, la cual era idealizada como libre de conflictos. Dichos ideales se fueron modificando conforme estas chicas empezaron a vivir en pareja. Los cambios en la vida a partir del embarazo pueden ubicarse en tres grandes áreas: a) cambios en las relaciones interpersonales, como aislamiento de los amigos, mayor dependencia de la familia y variaciones de conducta con la pareja debido a alteraciones en el estado emocional; b) cambios en sí misma, tanto físicos, como bochornos o crecimiento del vientre, y emocionales, como sentirse deprimida; y c) cambios en las actividades realizadas y en los proyectos de vida: dejar la escuela, el trabajo y actividades deportivas.

**Janette.** *Sí hubo cambios con mi familia. Al principio no están muy contentos, pero ya después entienden. Con mis amigos, empiezas a retraerte del grupo, y en la escuela igual, no te sientes como antes. Con mi pareja eran más notables [los cambios], porque no me sentía muy a gusto, estaba medio chocosa.*

**Ivonne.** *Yo jugaba en un campo de fútbol y ya no podía. En cosas que yo*

*hacía sola, ya después no me dejaban ni mover un solo sillón... Ya no tomé el juego, ya que no tengo condición. Para mí es más pesado y no tengo tiempo, aunque sí me gustaría.*

En cuanto a cómo las hacía reaccionar la idea de saber que iban a ser madres en breve tiempo, algunas respondieron que sintieron miedo y/o desconcierto, otras mencionaron que pensaron que sus proyectos laborales y académicos ya no se cumplirían como lo habían planeado, aunado a la conciencia de tener que asumir una responsabilidad que no se esperaba a esa edad, lo cual puede decir que impactó en su vida.

**Janette.** *Me desconcertaba... Los cambios son varios, y como que no asimilas mucho que dejaste de ser niña cuando ya de repente vas a ser mamá, y todo es muy rápido... Era como una enredadera bastante grande.*

Esta simultaneidad de procesos ocasiona en las embarazadas una gran crisis, ya que de manera inesperada saltan a ser madres adolescentes, y con frecuencia experimentan frustración, desolación, abatimiento, desamparo, baja autoestima, ansiedad, depresión y hostilidad (Polaino y Martínez, en Bazán, 1998).

## Maternidad

Ahora que las informantes son madres, la percepción hacia la maternidad ha cambiado. A pesar de que coinciden en que esta etapa es mucho más difícil de lo que pensaron, la consideran como algo satisfactorio en su vida, pues les ha permitido "crecer" como personas. En este sentido, mencionan diversas habilidades que tuvieron que desarrollar tanto quienes se quedaron en el hogar actitudes de crianza, cuidado, afectividad, etc. como

aquellas que además tuvieron que laborar fuera. Las chicas que trabajan o trabajaron fuera del hogar comentaron que resintieron algunos problemas en la relación y convivencia madre-hijo por el poco tiempo disponible para atenderlo.

**Entrevistadora.** *¿Cómo vives actualmente la maternidad?*

**Gabriela.** *Un poquito difícil, porque tengo que salir a trabajar. Salgo a las ocho de la mañana y regreso hasta casi las ocho de la noche. Se puede decir que todo el día no veo a mi hijo, sino ya hasta la noche. Entonces ya nada más llego, lo baño, le doy de cenar, preparo su ropa, y sólo estoy un ratito con él, porque a las 10 tiene que estar durmiendo para el otro día levantarse. Lo levanto a las siete de la mañana para que lo deje cambiado y desayunado, y mi abuelita nada más me hace el favor de llevármelo a la escuela a las nueve.*

Por su parte, el trato afectivo hacia el hijo fue surgiendo al momento del nacimiento; sólo dos entrevistadas refirieron que comenzó desde que estaban embarazadas. Quizás se deba a que al tenerlo fuera de ellas era más accesible poder mostrarle afecto y cuidado emocional, ya que era palpable escucharlo llorar o reír. Es interesante, por otra parte, que ninguna de las entrevistadas mencionó que el cuidado afectivo y emocional hacia sus hijos hubiera surgido de manera espontánea, sino que lo atribuyeron a una programación social aprendida desde su familia y la sociedad algunas cuidaron a sus hermanos menores, y la mayoría interaccionó en su infancia con juguetes como muñecas, juegos de té y utensilios domésticos.

Acerca de qué significaría o significó un nuevo embarazo, la mayoría aludió aspectos negativos aun aquellas

que ya tienen más de un hijo, por ejemplo, postergar aún más sus proyectos, o no poder disfrutar plenamente a su primer hijo.

**Adriana.** *La segunda sí la esperábamos. La que fue difícil fue la tercera, porque yo ya no quería estar embarazada... Estuve en depresión de que yo no quería estar embarazada, pero ya qué podíamos hacer... Traumante, yo creo... ya me operé.*

La mayoría visualiza diferencias entre ser una madre adolescente o adulta. En las adultas existe la expectativa de ser madre y profesionalmente están más preparadas. Estos dos señalamientos se relacionan directamente con el impacto que tuvo en la vida laboral y académica de las adolescentes el contraer un embarazo no deseado. Para ellas, una mujer adulta es alguien que ha realizado proyectos y además desea y planea ser madre.

## Reflexión final

A través de esta investigación se pueden destacar algunos aspectos relevantes en la vida de estas ocho jóvenes. Haber vivido al mismo tiempo la adolescencia, el embarazo y la maternidad trajo como consecuencia el adelanto de responsabilidades adultas y cambios en su relación de pareja, en su entorno social familiar y extrafamiliar. En general, podemos identificar dos esferas de significados o discursos por los que se rigen estas chicas. Uno que podríamos llamar *explícito*, y que es validado por la sociedad y adultos en general, y otro que podría denominarse *secundario*, o más limitado a nivel microsocial, donde aparecen diferentes creencias y comportamientos que facilitan este pasaje a la maternidad adolescente. En el nivel explícito, las chicas expresaron la importancia de concluir una preparación escolar-profesional como parte de su pro-

yecto de vida, lo cual implicaba ser madre hasta después de concluirla. Además, en este nivel se reconoce la importancia de contar con un conocimiento sobre aspectos de la sexualidad no sólo por parte de las jóvenes, sino de sus padres y de la sociedad en general. En el nivel microsocial aparecen las conductas basadas en las creencias y discursos de los entornos sociales próximos de estas chicas, entre los que destacan las diferencias asignadas al comportamiento sexual entre hombres y mujeres. En general, esto lleva a que, a pesar de tener acceso en teoría a información sobre sexualidad, se les limite socialmente el derecho a ejercerla o a poder comentarla abiertamente. Es importante tomar en cuenta esto en los programas de educación sexual, entendiendo que los mismos comportamientos tienen un significado distinto para hombres y mujeres, y que esto evita en algunos casos que las adolescentes, a pesar de tener información acerca de métodos de prevención de ETS y de planificación familiar, se sientan capaces de decidir libremente en esta área. De igual manera, es importante reconocer que en ciertos ámbitos el rol de madre sigue teniendo mayor importancia social que la realización escolar y el desarrollo profesional a pesar de que en lo explícito se diga lo contrario, y que a pesar de que el anuncio del embarazo a esta edad sea recibido como algo "negativo" por los padres, ser madre y ejercer este rol es socialmente valorado, lo que a su vez lleva a estas chicas a ponerlo en un primer plano en su vida. Esto nos permite comprender de mejor manera por qué en algunos ámbitos la maternidad adolescente seguirá presente e incluso será la opción principal a seguir por buena parte de las jóvenes, a menos que se flexibilicen los significados sobre el rol social de la mujer en la sociedad ♦

## Referencias

- Bazán, G. (1998). "Concepto de paternidad y maternidad en adolescentes estudiantes, un análisis en redes semánticas." Tesis de licenciatura. México: FES-Iztacala, UNAM.
- Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible*. México: Grijalbo.
- Chávez, A., Uribe, P. y Palma, Y. (2007). "La salud reproductiva en México. Análisis de la Encuesta Nacional de Salud Reproductiva 2003." México: Secretaría de Salud-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.
- Eisler, R. (2000). *Placer sagrado II. Nuevos caminos hacia el poder personal y el amor*. México: Pax.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2002). *Encuesta Nacional de la Juventud 2000*. México: Instituto Nacional de la Juventud.
- Jiménez, M. (2003). *Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos*. México: UNAM-CRIM.
- Lesser, J. D. Koniak-Griffin y A. Anderson (1999). "Depressed adolescent mother's perceptions of their own maternal role." *Issues in Mental Health Nursing*, 20 (2), p. 131-149.
- Medina, G. (2003). "Adolescencia y salud en México. 1985-1997. Un estado del arte." México: Flacso. [[http://www.sexualidadjoven.cl/estudios/est\\_OrtegaBravoEducacionSexualConEnfoqueDeGenero.htm](http://www.sexualidadjoven.cl/estudios/est_OrtegaBravoEducacionSexualConEnfoqueDeGenero.htm)].
- Minuchin, S. y Ch. Fishman (1981). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
- Ortega, R. y L. Bravo (1997). *Educación sexual desde una perspectiva de género*. Chile: Corsap. [[http://www.sexualidadjoven.cl/estudios/est\\_OrtegaBravo\\_EducacionSexualConEnfoqueDeGenero.htm](http://www.sexualidadjoven.cl/estudios/est_OrtegaBravo_EducacionSexualConEnfoqueDeGenero.htm)].

- Pick de Weiss, S., Atkin, L. y Karchmer, S. (1998). "Diferencias entre adolescentes embarazadas y la población en general." *El embarazo en la adolescente, Revista Psicología*, 22, julio-agosto, p. 21-24.
- Rivas, M. (2000). "Valores, creencias y significaciones de la sexualidad femenina. Una reflexión indispensable para la comprensión de las prácticas sexuales." I. Szasz y S. Lerner, *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México: El Colegio de México, p. 137-154.
- Román, R. (2000). *Del primer vals al primer bebé. Vivencias del embarazo en las jóvenes*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Ruiz, M. A., A. Rodríguez y J. R. Fernández (2000). "Comparing the biological and psychosocial risks of pregnancy between groups of adolescents and adults." *European Journal of Epidemiology* 16 (6), p. 527-532.
- Saewyck, E. (2000). "Meaning of pregnancy and motherhood among out-of-home pregnant adolescents." *Dissertation abstracts international. Section B: The Sciences and Engineering*. 60 (11-B), 5437, US: Univ. Microfilms International.
- Stern, C. y García, E. (2003). "Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente." [[www.sexualidad-joven.cl/estudios/est\\_Stern\\_NuevoEnfoqueEmbarazoAdolescentes.htm](http://www.sexualidad-joven.cl/estudios/est_Stern_NuevoEnfoqueEmbarazoAdolescentes.htm)].
- Zetina, C. (1991). "Algunas consideraciones sobre el embarazo en la adolescencia. Alternativas de prevención primaria." Tesis de licenciatura en Psicología. México: FES-Iztacala, UNAM.